

EL ECOMUNITARISMO CONTRA LA “REELECCIONITIS”: BREVES COMENTARIOS

Sirio López Velasco (lopesirio@hotmail.com)

Retomamos en estas breves líneas algunos conceptos que ya hemos manejado de paso en libros y artículos sobre un fenómeno que hemos llamado la “reeleccionitis”, y que consiste en la práctica de muchos dirigentes de querer hacerse reelegir varias veces en sus mandatos, incluyendo el de la Presidencia de un país.

En Nuestramérica esa práctica, infelizmente, también se ha hecho presente en procesos de cambio que se han autodenominado “progresistas”, e, incluso, en algunos que por lo menos episódicamente han levantado la bandera del “socialismo del siglo XXI” y/o del Buen Vivir en el seno de Estados Plurinacionales.

Ahora bien, esa práctica compromete de varias formas la sana vida democrática de cualquier comunidad.

La misma se confunde con el culto de una persona, que se presenta y se asume como insustituible y dotada de cualidades casi divinas, incluyendo la infalibilidad. Y es obvio que esa (auto)percepción es errónea, pues ningún humano es infalible ni insustituible en cualquier función comunitaria. Y además esa (auto)percepción va siempre asociada a prácticas cada vez más personalistas y dictatoriales del (auto)percibido como infalible y/o insustituible, que minan la sana vida democrática comunitaria y postergan la solución de serios problemas que la aquejen a lo largo de los mandatos de tal personaje.

Al mismo tiempo, en esas circunstancias se crea en torno a dicho dirigente un grupo de adulones oportunistas (aunque también puede haberlos sinceros) que se transforman en una casta privilegiada en la medida en que acaparan las instancias de poder y los privilegios (legítimos y de los otros) a ellas asociadas. Y así, la vida democrática comunitaria se ve totalmente alterada pues pasa a ser en la práctica un juego de apariencias dominado por una persona y una casta. (Recuérdese que hemos definido el “poder” como la relación social asimétrica que existe entre quien decide y quien no decide).

Notemos además que no raramente esa casta se erige como una clase socio-pseudoproductiva por el hecho de apropiarse directamente de medios de producción, o por la circunstancia de administrar de forma continuada las empresas y/o negocios estatales (a nivel nacional, y/o regional y/o local), por lo que usufructúa de privilegios materiales y de otros tipo en relación al ciudadano común.

Al llegar a ese punto la sociedad en cuestión, lejos de caminar hacia la extinción de las clases sociales, padece bajo el dominio de una nueva clase dirigente y de su máximo exponente.

Y obviamente, la instalación de esa nueva clase, cuyo principal objetivo es la manutención de su poder, frena los cambios que debería encaminar a la comunidad hacia la extinción de las clases y del Estado, mediante la libre asociación de los productores libres que realizan su Buen Vivir.

A la entronización duradera de un dirigente y de la casta que lo adula, lo secunda y se beneficia de ese rol, contribuye en los tiempos actuales una masiva, reiterada y machacona propaganda a través de los medios estatales (principalmente de la TV y la radios, en sociedades que por el hecho de leer cada vez menos, dejan en segundo plano la importancia de la prensa escrita), y de las redes digitales que aquellos y sus subordinados o contratados tejen para cantar las glorias de esos personajes. A esa campaña, siempre que lo logran, se suma con iguales fines la desplegada a través de la educación formal y no formal oficial.

Tal bombardeo mediático y educativo hace palidecer al ejecutado por Hitler a través de las radios y de la educación oficial de su época, para hacer realidad la consigna goebbelsiana de

que “una mentira repetida mil veces se transforma en verdad”. Y así se hace diario el mundo orwelliano que se sitúa en las antípodas de una sociedad democrática sin clases.

No raramente, y como ocurrió con Hitler, el fin de tal estado de cosas es muy violento y sacrifica a millones de ciudadanos, pues los privilegiados en esa organización social antidemocrática prefieren que perezca y se hunda la comunidad si ellos han de perder el poder. Su máxima es: “después de mí, el diluvio”.

Como contracara a todo lo antes descrito el Ecomunitarismo se erige a partir del principio rector que reza: “De cada un@ según sus capacidades y a cada un@ según sus necesidades, respetando los equilibrios ecológicos y la interculturalidad”.

Para que el mismo pueda hacerse una realidad cotidiana el Ecomunitarismo defiende una economía ecológica y sin patrones (en la que se realiza la libre asociación de productoras-es libres) indisolublemente asociada a una Política de Tod@s, una Educación Ambiental Ecomunitarista socialmente generalizada (tanto en la educación formal como en la no formal), una Comunicación Horizontal y Simétrica, y una Estética de la Liberación.

En el terreno de la Política de Tod@s el Ecomunitarismo defiende una democracia ejercida preferencialmente de forma directa (mediante asambleas, plebiscitos y referendos), y cuando ello no es posible (en general o en casos precisos), por lo menos, participativa (mediante mecanismos de información y recepción de opiniones, quejas y sugerencias de la ciudadanía, como ocurre, por ejemplo, en los Portales de la Transparencia, la Defensoría del Pueblo, las Audiencias Públicas, y otros mecanismos), y, solo en última instancia y cuando ello se revela indispensable, de forma representativa.

Pero para este último caso la propuesta ecomunitarista exige que una misma persona pueda ejercer como máximo dos mandatos, sea de forma consecutiva o no consecutiva. Con esa medida se evita que tal persona se erija en el Líder dictatorial antes referido (rodeado de su casta), y se abre espacio para una continua rotación del conjunto de la ciudadanía en el ejercicio de tales funciones, de forma que al fin de cuentas la totalidad de la misma pasará por lo menos una vez por el ejercicio de alguno de esos cargos.

Además, dichos mandatarios podrán ser revocados a cualquier momento por quienes los eligieron, si éstos opinan que aquellos se desviaron de la búsqueda del Buen Vivir para el conjunto de la comunidad.

Haciendo parte y fortaleciendo en sistema de retroalimentación tal democracia ecomunitarista, la educación (formal y no formal) será ambiental ecomunitarista, y constituyéndose como “problematizadora” (en el sentido de Paulo Freire), impedirá la emergencia de cualquier dictador y casta dominante haciendo la crítica permanente de todas las instancias de dominación y promoviendo la permanente transformación hacia una comunidad sin oprimidos ni opresores y respetuosa de la Pachamana (incluyendo el respeto de los equilibrios ecológicos) y de la interculturalidad (fundamental para el aprendizaje y solidaridad recíproca entre los muchos pueblos de Abya Yala).

A su vez, la Comunicación que postula el Ecomunitarismo entrega los actuales monopolios u oligopolios mediáticos (que incluyen desde las formas tradicionales de la comunicación masiva, como las TVs, radios y cine, hasta las redes digitales) a las respectivas comunidades (desde el nivel local, para abarcar también los planos regionales, nacionales, continentales y planetarios). En la dimensión estética el Ecomunitarismo rechaza cualquier doctrina artística oficial (como lo fue el llamado “realismo socialista”), que a veces sirve a alguna persona o casta, para que florezcan las más diversas expresiones artísticas al sabor de la libre creatividad de cada individuo comunitario-universal-cósmico, y en una nueva realidad en la que cada persona sea educada para saber disfrutar de las artes.

Todo lo antes dicho en relación a las diversas dimensiones del Ecomunitarismo debe darse en el marco del respeto a las tres normas éticas fundamentales que, recordémoslo, nos exigen,

respectivamente, luchar para garantizar nuestra libertad individual de decisión, realizar esa libertad en la búsqueda de consensos con l@s demás (lo que solo es plenamente posible en una comunidad sin clases), y preservar-regenerar la salud de la naturaleza humana y no humana.

Para terminar, señalo también que todo lo que dijimos contra la “reelecciónitis” en las más altas esferas estatales, se aplica igualmente (aunque allí los privilegios asociados a los cargos y los peligros dictatoriales puedan ser algo o mucho menores) a todas las otras instancias sociales que tengan cargos electivos, como, por ejemplo, en las estructuras partidarias, sindicales, gremiales, educativas, sanitarias, comunicacionales, deportivas, comunitarias, vecinales, ambientales, etc.

Bibliografía mínima

José A. de la Fuente y Ricardo Salas (Orgs., 2021) Introducción al Ecomunitarismo y a la Educación Ambiental - Una lectura chilena de la obra de Sirio López Velasco, Ed. Ariadna, Santiago de Chile, disponible gratuitamente en <https://doi.org/10.26448/ae9789566095330.16>

Paulo Freire, Pedagogia do Oprimido, Ed. Paz e Terra, Petrópolis, 1970.

Sirio López Velasco, Ética ecomunitarista (2009, Ed. UASLP, México), disponible gratuitamente en <https://rebellion.org/download/etica-ecomunitarista-etica-para-el-socialismo-del-siglo-xxisirio-lopez-velasco/?wpdmdl=654430&refresh=5ffa00fe3411b1610219774>

<https://rebellion.org/download/etica-ecomunitarista-etica-para-el-socialismo-del-siglo-xxisirio-lopez-velasco/?wpdmdl=654430&refresh=5ffa00fe3411b1610219774>

Sirio López Velasco, Contribuição à Teoria da Democracia: uma perspectiva ecomunitarista (2017, Ed. Fi, Brasil), disponible gratuitamente en <https://www.editorafi.org/196sirio>

Sirio López Velasco, Filosofía ecomunitarista aplicada. vol 1 Textos breves 2022-2023 (2023, org. Claudinei A. de Freitas da Silva, Ed. Fi, Brasil), disponible gratuitamente en <https://www.editorafi.org/ebook/a042-filosofia-ecomunitarista-aplicada>

Sirio López Velasco, Filosofía ecomunitarista aplicada. vol 2 (2024, org. Claudinei A. de Freitas da Silva, Ed. Quero Saber, Brasil), disponible gratuitamente en <https://doi.org/10.58942/eqs.108>